

ORGAZ

Bien.

CÉSAR

Voy a ver a Castro.

Mutis César por la derecha.

ESCENA XXXI

ORGAZ Y TRIBALDOS

Por la izquierda.

TRIBALDOS

Después de una pequeña
pausa en que Orgaz va a la
mesa, entra TribalDOS.

Vamos a ver, Orgaz.

ORGAZ

Vamos a ver qué le ocurre a usted, TribalDOS.

TRIBALDOS

Que estoy muy resentido.

ORGAZ

¿De dónde?

TRIBALDOS

Sin bromas. Yo no sé de qué me sirve la amistad del Presidente del Consejo. Usted no ha teleografiado al Gobernador.

ORGAZ

Anoche mismo, y suplicándoselo al Subsecretario de Gobernación, porque en realidad aún no somos Gobierno, y contestaron que vigilarán cuidadosamente, pero que le es imposible distraer fuerza porque ha de concentrarla en la capital.

TRIBALDOS

Y con esa excusa no me envía ni una docena de parejas. ¡Queda mi casa de campo indefensa... la asaltarán, la quemarán!...

ORGAZ

No disponen de Guardia civil bastante.

TRIBALDOS

Que manden otra clase de fuerza: infantería o caballería...

ORGAZ

O artillería.

TRIBALDOS

Artillería: lo mismo me da. ¿Creo que lo merezco?... De mis labios no ha salido jamás una queja, y cuidado que el periódico me costó un pico, y el viaje de propaganda otro pico, etc.

ORGAZ

Etcétera, no; porque no hubo más.

TRIBALDOS

Ahí van incluidos los gastos del porvenir.

ORGAZ

¿Y los reclama usted ya?

TRIBALDOS

No, señor; pero recuerde usted mi comportamiento...

ORGAZ

Es usted un gran anfitrión, y luego tiene usted la delicadeza de no echarlo en cara.

TRIBALDOS

A don César jamás le he dicho..

ORGAZ

Ni a nadie.

TRIBALDOS

No me gusta hablar de eso...

ORGAZ

Pero don César lo sabe..

TRIBALDOS

¿La cifra exacta? Veintisiete mil...

ORGAZ

Yo se lo diré.

TRIBALDOS

Como curiosidad... bueno. Y diga usted, ¿se conoce ya el Ministerio?

ORGAZ

Nombres han sonado unos pocos...

TRIBALDOS

El Duque de San Serafín, ¿a dónde va?

ORGAZ

Creo que ha ido a la Casa de Campo.

TRIBALDOS

¿De conferencia?

ORGAZ

De paseo.

TRIBALDOS

¿No va a Estado? Pues era de los seguros. A mí me dijo que se impondría.

ORGAZ

Y no se impuso.

TRIBALDOS

¿Don Leoncio tampoco entra?

ORGAZ

Tampoco.

TRIBALDOS

Anoche hablamos largo rato y me explicó las razones para no ser ministro en esta combinación. Me falta saber las que tendrá para serlo en otra.

ORGAZ

Alguna.

TRIBALDOS

¿Es ministrable?

ORGAZ

Sí; para ser ministro no se requieren más que dos condiciones: que le nombren... y que acepte.

TRIBALDOS

Una de ellas la tiene.

ORGAZ

En cuanto tenga la otra, a jurar.

TRIBALDOS

¿Sabe usted, querido Orgaz, que don César

se sacude demasiado?... Esto va a intranquilizar a los amigos...

ORGAZ

No a los verdaderos... A usted, por ejemplo, sé que le concederán una Gran Cruz.

TRIBALDOS

¡Hombre! ¿Y encuentra usted razonable que después de tanto gasto me den por toda recompensa una cruz para que aún gaste más con el pago de derechos?

ORGAZ

Una persona de la significación de usted resultaba desairada sin una banda al pecho para las ceremonias, y además usted no puede continuar siendo don Zoilo.

TRIBALDOS

¿Me van a cambiar el nombre?

ORGAZ

Un poco. Con la Gran Cruz es usted el excelentísimo señor...

TRIBALDOS

¡Claro!

ORGAZ

Pero puede usted renunciarla...

TRIBALDOS

No, no.

ORGAZ

Y se ahorra usted el pago de los derechos.

TRIBALDOS

Yo no reparo en dinero cuando se trata de nuestro Jefe.

ORGAZ

Usted no corresponde a su afecto.

TRIBALDOS

¿Que no correspondo?

ORGAZ

No; y él tiene por usted debilidad, considerándole adicto.

TRIBALDOS

¡De los incondicionales, hombre! Y eso que en los tres meses que llevo a su lado aún no me sirvió en nada...

ORGAZ

No pudo.

TRIBALDOS

¿En tres meses?...

ORGAZ

Y ya flaquea el ánimo del excelentísimo señor don Zoilo TribalDOS...

TRIBALDOS

¿Sabe usted que me voy acostumbrando?...

ORGAZ

¿A qué?

TRIBALDOS

A lo de excelentísimo.

ORGAZ

Con el nombre de usted viene casi espontáneo.

TRIBALDOS

Me complace, es cierto; pero la verdad... no darme ni un mal destinillo...

ORGAZ

Ahora que puede, verá usted si le aprecia o no.

TRIBALDOS

¿No me olvidará como a otros?...

ORGAZ

¿Quiere usted la prueba? A estas horas tengo ya concedida, firmada y en mi bolsillo, la credencial más importante de cuantas solicitaba usted.

TRIBALDOS

¿La del Alcalde?

ORGAZ

Más.

TRIBALDOS

¿Más importante que un Alcalde?

ORGAZ

Mucho más.

TRIBALDOS

¡Caramba! ¿Cuál es?

ORGAZ

Esta mañana me pidió la nota de sus recomendaciones, diciéndome que deseaba servirle en lo más difícil.

TRIBALDOS

Es mucho don César...

ORGAZ

Y ahí la tiene usted.

TRIBALDOS

Leyendo.

Director del Monte Benéfico Popular: señor don Ricardo Gómez Avalo.

ORGAZ

¿Qué dice usted ahora?

TRIBALDOS

Que es mucho don César este don César..., y que estoy muy agradecido. Lo malo es que a mí no me importa nada este señor Avalo...

ORGAZ

¿No lo recomendó usted...?

TRIBALDOS

Una carta... de las muchas que se escriben por compromiso.

ORGAZ

¿Y cómo vamos a suponer que no le interesa a usted, si usted lo pide en una carta tan expresiva?

TRIBALDOS

¿Tan expresiva?

ORGAZ

¿Quiere usted verla?

TRIBALDOS

No, no. La habrá escrito el mismo interesado. ¡Por vida, hombre, por vida de...!

ORGAZ

Y el presidente, que contaba con darle a usted un alegrón...

TRIBALDOS

Nos alegraremos...; pero cualquier día vuelvo yo a recomendar a alguien que no me importe.

ORGAZ

¿Por qué no?

TRIBALDOS

Porque lo consigo, y es una diablura, quedándose tanto interés mío verdadero sin lograr...

ORGAZ

Las otras credenciales irán firmándose también.

TRIBALDOS

Esperaremos por las otras... Lo que son las cosas de la vida: vea usted por dónde demonio pesca una ganga este señor Avalo. Nadie sabe por dónde viene la suerte.

ORGAZ

Casi nadie, amigo TribalDOS.

TRIBALDOS

Adiós, amigo Orgaz.

ORGAZ

Y que sea enhorabuena.

TRIBALDOS

Marcha, volviéndose rápido.

Por si acaso me obligan a escribir alguna otra carta, diga lo que diga, hágame usted el obsequio de recordar que no sirve para nada; que cuando yo tenga interés en algo, yo mismo lo pediré.

ORGAZ

Quedo prevenido.

TRIBALDOS

Adiós.

ORGAZ

Vaya usted con Dios.

Mutis TribalDOS por el foro;
Orgaz a la mesa.

ESCENA XXXII

ORGAZ; CÉSAR

Por la derecha.

CÉSAR

¿Qué dice TribalDOS?

ORGAZ

Va encantado...

CÉSAR

¿Has puesto la lista del ministerio que he de llevar a Palacio? Haz un par de copias más para los periódicos.

ORGAZ

Ahora mismo.

CÉSAR

Con un telegrama.

Anglada acepta la cartera.

ORGAZ

Ya, ya...

ESCENA XXXIII

DICHOS: PAULA

Por la izquierda.

PAULA

Déjanos un instante, Pepe.

Mutis Orgaz por la derecha.

Venía a decirte que Niní queda desconsolada, rabiosa, porque no cumples tu promesa.

CÉSAR

Te juro...

PAULA

Con desdén.

No jures. Venía a decirte que Vasconi rompió la boda de su hijo con nuestra Elvira.

CÉSAR

¡Porque pretende ser ministro!

PAULA

Y venía a decirte que no te importase el enfado de Niní; que no te importase el sacrificio nuestro.

CÉSAR

¡Tú me confortas de tanta miseria, Paula!

PAULA

Pero he cambiado de opinión. Nombra al marqués de Torralba embajador.

CÉSAR

¡Paula!

PAULA

Nombra a Vasconi ministro.

CÉSAR

Asombrado.

¿Y tú me pides, por encima de las conve-

niencias de partido, contra mi propio convencimiento, que haga ministro a Vasconi?

PAULA

Lo pido, César. Cuando el dinero y la amistad y las conveniencias personales del momento o los recuerdos del pasado son razones para subir, la familia también es una razón.

CÉSAR

¿Y mis planes, mis proyectos, mis reformas?...

PAULA

Volverán a ser el programa para subir de nuevo.

CÉSAR

¿Tú también, Paula?

PAULA

Eso debo decirlo yo: ¿tú también, César? ¿Dónde están tus abnegaciones para poder exigir las de nosotras?

CÉSAR

¡Miseria...; miseria todo!

PAULA

Miseria, César, todo miseria... Nombra a Vasconi.

CÉSAR

¡No!

PAULA

Te lo ruego...

CÉSAR

¡No!

PAULA

¡Te lo exijo!

CÉSAR

¿Cómo? ¿Cómo dices?

PAULA

¡Que te lo exijo!

CÉSAR

¡Paula!

PAULA

Paula no ha de ser menos que Cristina.

CÉSAR

¡¡Paula!!...

Suplicando.

¿Paula?...

Firme.

Así será.

ESCENA XXXIV

DICHOS: ORGAZ Y TRIBALDOS

Por la derecha.

ORGAZ

Quiere darle a usted las gracias.

TRIBALDOS

Un minuto: no le distraigo a usted... Ya le

dije a Orgaz mi agradecimiento, aunque también le dije...

Orgaz le tira de la levita.

Que es usted muy amable, don César...

Continúan hablando.

ESCENA XXXV

DICHOS: NINÍ por la derecha. GAITÁN

Por el foro.

NINÍ

A Paula.

¿Le hablaste?... ¿Puedo esperar?...

ORGAZ

A César.

Ahí tiene usted las listas copiadas.

Tribaldos va a Paula.

CÉSAR

Hazlas pedazos. De aquí a mañana no sé aún qué candidato me impondrán.

ORGAZ

¿Y la voluntad de usted, don César?...

CÉSAR

En pedazos también. Ya la irán recogiendo los pedigüños.

GAITÁN

Entrando rápido.

Señor Pedroso...

CÉSAR

¿Señor Gaitán?...

GAITÁN

¿Es cierto que nombró usted a un recomendado de ese animal de Tribaldos?

TRIBALDOS

Perdone usted, señor Gaitán...

ORGAZ

Deteniéndole.

No haga usted caso; son franquezas políti-

cas. Al que vence, y usted ha vencido a Gaitán, hay costumbre de injuriarle.

TRIBALDOS

¿Y opina usted que es una injuria política?

ORGAZ

Sin transcendencia personal ninguna.

TRIBALDOS

Encogiéndose de hombros.

Entonces que se desahogue a su gusto.

GAITÁN

En redondo, ¿es cierto?

CÉSAR

Sumiso.

Debo explicarle a usted...

GAITÁN

No me explique usted nada; queda rota nuestra amistad personal y política.

CÉSAR

Altanero.

Bien; queda rota.

GAITÁN

Beso a usted la mano, señor Pedroso.

Mutis Gaitán por el foro.

CÉSAR

Beso a usted la suya, señor Gaitán.

ESCENA XXXVI

DICHOS MENOS GAITÁN

PAULA

Yendo a él.

César...

NINÍ

Yendo a él.

Amigo César...

CÉSAR

Como si despertara, las mira un momento, sonriendo despreciativo.

Niní... El señor marqués de Torralba será embajador; no sé de dónde, pero eso no le importará al señor marqués, ni a mí, ni a nadie...

PAULA

¡César!...

TRIBALDOS

A Orgaz.

¡Es mucho don César éste con sus amigos!

CÉSAR

A Paula.

Vasconi será ministro; díselo.

PAULA

¿Y tú?

CÉSAR

Con ironía.

¡Yo soy el presidente del Consejo, el jefe del partido..., el Ídolo!